



## CARTA CONFIDENCIAL

SOBRE LOS PAPELES DEL DIA.

**A**migo: He leído los papeles que me ha enviado, y alcanzan hasta el 26 del que acaba: aseguro á V. haberme apesadumbrado al ver contra mi espectacion la insustancialidad de algunos, la groseria de otros, y la puerilidad de casi todos. En pocos dias ha brotado un copioso número de escritos, cuyo mérito parece fundarse en su ridicula nomenclatura; y si alguno envuelve el sábio plan de rectificar las ideas, al punto es atacado con bufonadas ridiculas y sátiras picantes, language de que pocos saben usar con delicadeza. ¡Qué! ¿el pueblo de México no merece que se le hable con solidez y decoro sobre puntos interesantes á su vida civil?

¿De qué principio habrá nacido en todos tiempos el prodigioso afán en sostener patrañas aprendidas en la edad de la irreflexion, hasta zaherirse con encarnizamiento furioso, sin respetar la probidad y el honor? ¿Acaso será tan orgulloso el hombre que presuma que solo sus juicios son exactos; ó tan ambicioso que excitando la curiosidad del vulgo ignorante por un language atrevido y mordaz, pretenda ganar celebridad?..... He oido decir que los papeles de esta clase logran doble despacho, que aquellos que cultivan el espirita: si esto fuere cierto ¡qué concepto tan desventajoso nos resulta!

Los adelantos científicos son apreciables, no tanto porque alhagan la imaginacion, cuanto porque producen bienes mas importantes. Estudiemos la ciencia de vivir, que consiste en establecer con nuestros semejantes relaciones útiles y sólidas. La felicidad social se deriva del enlace de conveniencias reciprocas, que en vez de sostenerlas, son destruidas por altercaciones cuyo

*Enviado por Mr. A. en 30 Noviembre 1899*

objeto no es á la verdad la ilustracion pública. El que guiado de un deseo honesto presenta sus ideas, sean las que fueren, cuando menos, es digno de gratitud; pero aquellos que se proponen mover personalidades ó corromper la opinion ingiriendo malignamente especies subversivas bajo el aparato de zelo y de virtud ¿qué merecen? Creo que el castigo mas adecuado á los que abusan asi de la libertad, seria privarlos de tan precioso bien.

Si para juzgar nos desnudáramos del espíritu de partido, nos haríamos dignos de la verdad. ¡Qué cierto es que el amor propio cambia los objetos; que nuestras calificaciones siguen la razon de la parcialidad; y que seducidos por el interes aplaudimos cuanto deseamos. El hombre combatido siempre de pasiones, productos de su organizacion, ha sido en todo tiempo escándalo del piadoso y enigma del meditativo. En su historia se encuentran mil errores y pocas verdades; aplaudidos los primeros y chocadas las segundas, segun los diversos fines de los calificadores. Por un conato natural todo lo referimos á nosotros mismos, y esta pretension cuando no la sujeta la razon, produce el vicio y engendra el detestable egoismo. ¡Cuántas veces la ominosa combinacion de circunstancias, autorizando la preocupacion, ha sofocado los descubrimientos mas útiles! Me seria fácil presentar á V. un catálogo de ellos, contrariados con el mayor furor, deprimidos por la ignorancia ó supercheria, y adoptados al cabo de los años que han mudado los hombres de opiniones, variando de intereses.

Yo amo extraordinariamente á la América, y en una época en que la Europa se inclina á variar de opinion respecto á los Americanos, quisiera que todos se hicieran dignos de los justos elogios que han merecido en la Península muchos de nuestros paisanos. Los papeles del dia serán la medida de la ilustracion: tiempo es de hacer conocer á la Europa, que la decan-



(84)  
tada degeneracion de la especie humana en este hemisferio, ha sido una quimera abortada por las pasiones mas viles; y que somos hombres capaces de entrar en paralelo con las naciones mas heroicas y sábias, porque nuestros defectos han venido de causas accidentales que se van á remover. ¡Qué desgracia que el *Fernandino Constitucional*, su *Palinodia*, el asqueroso diálogo del *Cafetero* y otros semejantes, lleguen á la Europa culta! Si yo hubiera estado en esa capital aunque con detrimento de mi bolsillo, habria recogido todos los ejemplares de tan peregrinas producciones para darles un destino..... no sé que hubiera hecho de ellos.

La educacion y el clima modificando las pasiones, modifican asimismo lo que se llama carácter. Cada cual tiene el suyo propio: cada pueblo es caracterizado peculiarmente, y como la crianza es el taller del hombre, eslo tambien de las naciones; el genio de estas es la suma ó el producto del genio de los individuos que las componen: ellas son susceptibles de cuanto se las quiere enseñar, y cuando los gobiernos han acertado la eleccion de sistema, las sociedades han correspondido á sus afanes elevándose sobre los otros pueblos. Creo que á este principio se deben referir las alternativas de engrandecimiento y demérito de los imperios. Acabando de escribir esto me ha ocurrido la curiosidad de saber ¿cuál es el distintivo actual de los que hemos nacido, y habitamos en este Nuevo Mundo?

Sea el que fuere ¿quién disputará á nuestro suelo el benéfico influjo hácia sus hijos, respecto á las cualidades del espíritu? Los Americanos, amigo mio, poseen en embrion (si puedo explicarme así) cuanto necesita el hombre para engrandecerse, solo falta una fuerza motriz que los impela; un feliz desarrollo. Esta grande obra es difícil y vasta, hay mucho que destruir, y no poco que plantar: á la clase culta compete enseñar á la inculta. ¿Qué beneficio resultará de las

declamaciones de góticos doctores, que juran *in verba Magistri*, y cuyos frios cerebros parece haber salido de las lobregueces del siglo décimo? Ataque V. vigorosamente á estos sustentadores de vejeces irracionales; sola la Religion no debe sujetarse á especulaciones; para lo demas el entendimiento es libre. Séalo en hora buena, pero guiado por el buen juicio, del que por desgracia carecen muchos escritores que debian callarse ó corregirse. La *Constitucion* rompiendo las trabas que nos engrillaban, señala el camino que debemos seguir. ¡Qué dolor que ciertas almas pacatas pretendan oscurecer la senda luminosa que conduce á la felicidad!

Mi influjo es nulo, mi existencia aislada, cuanto valgo está circunscripto á débiles deseos. V. que vive en esa Corte, que tiene extensas conexiones, acalle si le es posible esos autores traficantes que posponen el bien público al personal; á esos que abusan de la curiosidad sin crítica, excitándola por rotulones *pomposos* ó ridículos, semejantes á los titiriteros que engalanan sus aparatos de convite para atraer la multitud: sostenga V. á los débiles, y coopere con los sábios á publicar obras útiles, adoptando un método instructivo, oportuno y fructuoso. El terreno es fecundo, y aseguro á V. que como los cultivadores sepan sembrar, verán logrado su trabajo. Sea V. feliz y le libre Dios de escribir patrañas.

*El Americano.*



MÉXICO: 1820.

Impresa en la oficina de D. Juan Bautista de Arizpe.